

LITERATURA

CITA POLEMICA

HERNAN LETELIER

¿Comer Primero, Pensar Después?

Nuevamente Concepción, en sus ríeas, casó a un artista. La ciudad pujante, la ciudad del progreso, la tierra promisoría, hizo un lugar en su seno a Hernán Letelier Villalobos. Y ahora, desde el corazón mismo de la tierra penquista, Hernán Letelier es uno más de los nuestros. Aunque mañana se marche, nunca podrá romper el lazo tejido entre su obra y la ciudad. "Desde las Islas", su libro de poemas próximo a editarse, se repetirá así, de oído en oído, constantemente.

Es él quien ahora mira a Concepción, objetivamente, apaluda su progreso material y clama por mayor justicia con sus potencialidades culturales.



"No hay salas, no hay conciertos..."

Actor, director y traductor de obras teatrales, Hernán Letelier Villalobos se suma a muchos intelectuales que un día llegaron a Concepción,

muyaron, conocieron y se quedaron.

Cuarenta y cuatro años, soltero, nacido en Chile, ha desarrollado gran labor en el campo

del arte desde 1947, fecha en que llegó a esta ciudad. Durante su estada ha dirigido tres obras: "Ejercicio para Cinco Danzas", con el Teatro Ce-

racol; "Elige la Estrella", de Luis Alberto Méndez; un espectáculo de Navidad y "Recordando con Ira", con el Teatro Rialta. Aparte de esto, ha dictado conferencias, cursos, clases privadas, y de los últimos toques a un libro de poemas, su primera obra, titulado "Desde las Islas".

Estudio Historia en la Universidad de Chile; sin llegar a recibirse se entregó al teatro. En 1948 entró al Teatro de Eusebio de la Universidad Católica. Fue allí, precisamente, el primer conjunto que dirigió una vez finalizados sus estudios teatrales.

En 1956 viajó a Europa becado por el Consejo Británico, para estudiar teatro en Inglaterra. Siguió cursos en la Universidad de Bristol, en el Departamento de Drama. A su regreso a Chile se hizo cargo de la Escuela del Teatro de Eusebio y tomó parte activa en su reestructuración. Nuevamente viajó a Europa en 1961. De vuelta trabajó en Chile con grupos independientes, como la Compañía de Silvio Piñero, el Club de Teatro, Compañía de Tomás Alonso y otros.

La personalidad y su obra artística fueron el año reconocido de la influencia británica. Se convirtió un lector voraz, seguido por conocer todos los manifestaciones artísticas del hombre y un viajero desde de otros horizontes.

Invitado por la Fundación de Cultura para dictar algunos cursos en el verano de 1967, Hernán Letelier descubrió en aquella ocasión una ciudad nueva. Una ciudad donde, luego de mirar, observar y analizar, decidió quedarse por un tiempo indefinido.

El lo cuenta así: "Hiciste diez años que no tenía a Concepción. Para mí fue una sorpresa ver este tamaño de desarrollo, este auge industrial y poblacional. Todo era movimiento. En el campo de la cultural-artística, mi campo, había verdadero interés. Había entusiasmo por hacer cosas y habían buenos elementos. Pensé que había mucho trabajo, grandes posibilidades de hacer arte."

Esta impresión no ha cambiado. "Concepción es una ciudad que crece en el plano material, pero que en el cultural está detenida. Detenida en cuanto a las posibilidades externas de manifestación porque las potencialidades internas están presentes y vibrantes, pero no tienen caminos para manifestarse."

"Estas posibilidades externas deberían darse, ya que vivimos en una zona que está en abier-

ta etapa de desarrollo material. Toda el auge industrial que observamos debería producir como consecuencia una expansión intelectual, artística. Vemos una especie de "reducir a segunda plana" estas actividades. Incluso la Universidad misma no pasa indiferente, aunque en la ciudad ni en la zona."

"Los artistas se quejan. Los pintores no tienen buenas salas donde exponer. Los actores carecen de escenarios adecuados. Todos sabemos que el Teatro Concepción no es la ideal para existir un buen concierto. Es decir, hay un problema de desarrollo de la industria, de la vivienda, etc. y la que concierne al espíritu."

"Si Concepción fuera un muro..."

"Si la ciudad de Concepción fuera un muro, deberíamos pensar que sus paredes se han convertido mucho y muy bien por hacer de él un ser robusto y sano, pero han descuidado su espíritu, su intelecto. El peligro es obvio. Que el muro se convierta en un muro, un muro, porque se le enseñó a pensar."

"El problema, en síntesis, radica en que está creciendo una superestructura material extraordinaria acompañada por una infraestructura es-

piritual. ¿Qué es primero? ¿Comer, después pensar? Es como el ejemplo del harto y la gallina. Yo creo que debe buscarse un progreso paralelo, con una preocupación por ambas partes. Claro que esto no es un problema de Concepción solamente. Ni siquiera de Chile. Todos los países jóvenes, con poca tradición, lo están viviendo."

LA UNIVERSIDAD, ALMA MATER

"Pienso —agrega Hernán Letelier—, que la Universidad de Concepción debería ser el alma mater de este asunto. Tener la fuerza de todo lo intelectual y artístico. Canalizar los recursos que están en la zona. Si vivimos rodeados de fuertes industrias químicas que hay medios."

"Truemos la obligación de pensar en aquellos gran masa que labora en las nuevas fábricas, en construir viviendas y caminos. He visto murales en esos grupos por recibir un mensaje cultural. Además, siempre he tenido y tengo gran respeto por las potencialidades del pueblo chileno. Es un núcleo que tiene mucho que decir; hay que educarlo, abrir caminos, crearlo inquietudes o elevar los que ya tiene."

"No quiero aparecer comprometido con una determinada tendencia política al decir esto; sólo quiero aparecer comprometido como hombre frente a los demás hombres. Es un compromiso que todos debemos tener presente."

"Si pudiéramos en forma audaz y acedáramos como tales, deberíamos estar de acuerdo en que Concepción podría ser una buena Atenas. El ejemplo puede ser limitado, pero bastante claro. Aquí se dan todos los elementos humanos. Los elementos artísticos en todas las etapas. La juventud en la Universidad y en los colegios; el hombre maduro, el hombre adulto que puede jugar y con experiencia impulsar el desarrollo de su ciudad. No podemos desperdiciar estos elementos; son nuestros y aquí deben darse los medios para crecer."

Comer primero, pensar después? [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Comer primero, pensar después? [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile